

MUJER, HISTORIA Y SOCIOLOGÍA: Otras voces, otras figuras, otra historia.

Debate o discusión en teoría social.

Genero, Desigualdad y Ciudadanía

Camila Andrea Quintero Casas

Resumen

El artículo que a continuación se presente hace un acercamiento a la Sociología y a la Historia como disciplinas que trabajan conjuntamente para posteriormente llegar a la reflexión de como la perspectiva de género atraviesa las relaciones disciplinares, y así evidenciar la existencia de ciencias masculinizadas y la eliminación sistemática de la figura femenina, todo producto de un sistema patriarcal que privilegia las voces masculinas y los silencios femeninos definiendo formas y estilos de vida, entre ellos el lenguaje y el sexo como expresiones de la vida social; finalmente resulta indispensable darle voz a todas aquellas mujeres que a lo largo de la consolidación de la Sociología se les ha sido negada, reconocerlas como figuras importantes y contar sus historias

Palabras claves: Historia, Sociología, Mujer, Género.

...Siempre han existido mujeres infractoras en los diferentes ámbitos; en las últimas décadas la participación política de las mujeres ha aumentado cuantitativamente y, en menor grado, cualitativamente, pero esto no ha sido suficiente para revertir la situación de desventaja del género femenino en relación con el masculino, dado que es en este ámbito político donde se disputa el poder. (Ponce; 2001, p.203).

La Sociología es una disciplina científica que ha tenido como herramienta de análisis y ayuda para su labor a la Historia, disciplina que cuenta con un amplio campo de estudio y que ha sido de apoyo para la Sociología en cuanto ha permitido dar cuenta de realidades particulares y contextos específicos, es así como se evidencia un puente de comunicación entre las dos disciplinas anteriormente nombradas, estos puentes permiten abordar de manera mas amplia las problemáticas sociales y por tanto dar cuenta de las mismas desde diferentes ángulos, es por eso que resulta indispensable la relación que estas dos disciplinas han construido a lo largo del tiempo ya que esta relación permite dar cuenta de las voces particulares que se desarrollan en un contexto específico así como de los encuentros y desencuentros que en los mismo se dan.

Hablar de las mujeres, por su parte, articula la reflexión anteriormente presentada, ya que permite identificar la existencia de ciertos desarrollos teórico metodológicos frente a los que las mujeres han tenido un papel importante, y al hablar de Historia es de vital importancia al dar una mirada a, como esta disciplina reconoce el papel de la mujer; en el marco de la articulación Sociología e Historia, resulta importante preguntarse el papel de la mujer en la disciplina Sociológica y como esta ha sido leída o no por la Historia como constructora o no de la ciencia misma, es por tanto, que el presente documento se encuentra atravesado por una perspectiva de género que permite realizar un análisis del papel de la mujer en las ciencias sociales, para este caso en específico en la Sociología “solo hemos hecho una Sociología y no una de las mujeres o de los sexos”(Mauss, citado por Arango, 2007, p.17), además de cuales han sido sus aportes y problemas frente al ingreso y construcción de legitimidad en la misma.

Des esta manera, la reflexión que atraviesa dos disciplinas científicas, como lo son las anteriormente nombradas, resulta indispensable mientras se entienda el papel de cada una en el que hacer mismo de la disciplina científica; para este caso en particular se entenderá a la Historia como herramienta que ayuda a la Sociología con su quehacer, es por eso que se entenderá a esta como la disciplina que ha de permitir diferenciar y particularizar fenómenos, momentos, espacios, y demás dándole contextos particulares a cada fenómeno social, así mismo la Sociología ha de ser encargada de reconstruir voces, espacios, hechos y recoger las memorias que han sido ocultados o simplemente no contados por la historia y el poder de quienes la han escrito, además tendrá la tarea de reconstruir esa historia que no ha sido contada, la de los que no son tan fuertes, la de quienes no han ganado.

Es así como se desprende otra reflexión que resulta indispensable en el trabajo articulado de estas dos disciplinas, y es la reflexión por quien ha de contar la historia, pregunta que relaciona directamente el poder y la legitimidad. Esta pregunta da cuenta de las ideologías y el poder inmerso dentro de practicas científicas ya que evidencia la existencia de poderes en conflicto y se reanuda la tesis de que son los ganadores los que han de contar la historia, y a hacer referencia a ganadores se quiere decir, que son todos aquellos quienes han tenido el poder y la legitima de hacerse oír, en este caso hacerse escribir y leer de manera legitima, considerando esto como la verdad de la realidad a la que se enfrentan.

“Practicas humanas atravesadas por relaciones de poder e ideologías que ocultan, bajo el lema de la universidad, el dominio masculino en sus lógicas de investigación, descubrimiento y validez”(Arango, 2007, p13)

Entorno a la verdad se puede decir que la Historia como herramienta de la Sociología cumple otro papel indispensable y es el de poner en un plano histórico diversas verdades, rompiendo con la mirada dicotómica de que existe una única verdad y por lo tanto todo lo demás es falso.

Por otro lado la Sociología cumple un papel importante en esta articulación, siendo este el ponerle voz a todas aquellas historias que no cuentan con ella, es decir rescatar y reivindicar las voces no hegemónicas y alternas a un sistema imperante, de esta manera la Sociología tiene el papel de desentrañar esas historias alternas teniendo en cuenta que no existe una sola verdad sino que se construyen múltiples alrededor de una realidad en particular, esta resulta una apuesta particular de la Sociología, que en el marco de la articulación con la Historia lo que pretende reconocer las múltiples verdades y realidades que se construyen entorno a un fenómeno, teniendo en cuenta que la historia ha de contar aquellos relatos “oficiales” y hegemónicos que se leen en libros de historia y que la Sociología tiene el papel de recuperar las expresiones que alrededor de esta historia se construyen, como se afirma anteriormente, contrastando las mismas con la finalidad de poder llegar a análisis y reflexiones cercanas a lo que ocurre en las realidades a estudiar.

En el marco de la articulación de estas dos disciplinas se encuentra otro debate de vital importancia para las ciencias social, además de la importancia que tendrá el mismo en el desarrollo de la reflexión acá presentada. Este debate, nace de la pregunta por el papel de la teoría en la ciencia entendiendo lo importante que ha resultado esta en el ejercicio que la Sociología como disciplina desarrolla constantemente.

La teoría por su parte en muchas ocasiones es considera como un régimen discursivo que explica algún fenómeno desde una mirada particular, en donde se encuentran inmersas lógicas de poder e ideologías propias de quien la escribe tanto como del contexto en que se escribe, es así como es posible empezar pensar el papel de la mujer en la teoría Sociológica, comprendiendo que la relación antes expuesta denota una lógicas masculinas en la labor de la disciplina, y es así como en el marco de la reflexión del papel de la teoría resulta indispensable, para el caso, pensar en las mujeres que han construido y desarrollado avances para la misma, en donde serán encontradas pocas o ninguna mujer que hayan sido reconocidas y hoy sean legítimas y estudiadas como lo son los Padres fundadores de la disciplina.

Luego de este primer acercamiento al problema, es posible afirmar que existen disciplinas masculinizadas, lo que además resulta completamente legítimo para la Sociología. El afirmar que existen y se legitiman día a día disciplinas masculinizadas, hace referencia a la existencia de disciplinas en donde la figura masculina impera, negando los aportes femeninos a la misma, hablar de disciplinas masculinizadas a la vez hace referencia a como se legitiman y reproducen orígenes masculinos, como ejemplo de esto se encuentran los Padres fundadores de la disciplina Sociológica que resultan legítimos y de vital importancia estudiar, como lo son Comte, Durkheim, Weber, Marx y hasta Parsons, quienes son ampliamente reconocidos como figuras representativas de la Sociología, quienes han de ser estudiados rigurosamente a lo largo de la formación académica de un Sociólogo o una Socióloga, a diferencia de las figuras femeninas de la ciencia que no son legítimas, ni nombradas y menos estudiadas como lo es para el caso Harriet Martineau quien es reconocida como la primera Socióloga y quien aportó en la construcción de la disciplina y no es reconocida dentro del espectro de la Sociología como fundadora de la misma, es así como nace la pregunta por las madres fundadoras de la Sociología, a lo que frecuentemente se responde con la inexistencia de las mismas, siendo esta una de las evidencias de como la Sociología resulta una disciplina masculinizada y como esta no reconoce las figuras femeninas dentro del quehacer de la misma.

“El convencionalismo sobre la exclusividad masculina en la teoría sociológica clásica comenzó a desaparecer con el reconocimiento público de la primera socióloga, Harriet Martineau, aunque aún quedan muchísimas “*madres*” que contribuyeron enormemente a la implantación y solidez de la disciplina, arrojadas al olvido de la historia, sin las cuales no se podría comprender correctamente el pensamiento sociológico de finales del S.XIX y principios del XX.”(Padilla, 2013, p.1)

Además de tener disciplinas masculinizadas, “representaciones sexuadas sobre profesiones más adecuadas para mujeres y hombres y sobre la existencia de habilidades intelectuales y cognitivas entre los sexos”(Arango, 2007, p.17), la ciencia misma no ha sido a través de la historia una actividad permitida ni asequible para todos y todas, lo que lleva a una nueva reflexión entorno a la ciencia, teniendo en cuenta que la misma ha sido una práctica característica de quienes han tenido el poder adquisitivo de la misma, es decir que a su vez las disciplinas, en este caso la Sociológica, ha sido y continúa siendo masculinizada además de elitizada, lo que quiere decir que es solo un fragmento reducido de la población quienes tiene la posibilidad de acceder a la misma y muchos menos quienes tiene las posibilidades de mantenerse en el ejercicio de esta. El marco de la reflexión de la mujer en la Sociología como co-fundadora y aportante a la misma resulta importante poner de presente las condiciones materiales frente a las cuales las mujeres se han visto a lo largo de la historia ya que no es fácil acceder a la ciencia siendo mujer y mucho menos cumpliendo unas características particulares que han de limitar los accesos a la ciencia como lo es la capacidad económica, reiterando que la ciencia ha sido elitista desde sus inicios, además, de como ya se ha dicho, enteramente masculina.

De esta manera, se entra en una nueva reflexión que tiene que ver con la eliminación sistemática de la figura femenina del campo de las disciplinas, del campo Sociológico, y al referirse a esto se hace alusión a la negación y eliminación de la historia de la ciencia misma de las mujeres como sujetas gestantes de la misma, reconociendo que sí han existido y continúan existiendo mujeres que han construido la disciplina y aportado a la esta. La eliminación sistemática de la figura femenina se ejemplifica al revisar los libros de la historia de la Sociología y no encontrar a ninguna mujer, además de encontrar que aun hoy, luego de años de la consolidación de la Sociología continúa siendo legítimo además de casi obligatorio la lectura de hombre en la disciplina negando aun los aportes de las mujeres en la actualidad. Por otro lado hacer referencia a una eliminación “sistemática” tiene relación con la reproducción de un sistema de roles y status que ha excluido a las mujeres de la historia oficial no solo de las ciencias sino de la humanidad misma, negando su aparición, poniéndolas en el plano de lo

ilegitimo, de lo no tradicional y de lo no natural, entendiendo los imaginarios tradicionales en donde el papel de la mujer se limita a espacios privados como lo es el hogar, la familia o los hijos.

Estas dos expresiones de negación de la mujer, como lo son: las ciencias masculinizadas y la negación sistemática de la figura femenina de la historia, no solo se reproducen en la disciplina Sociológica sino de la Historia en general, dando cuenta de un sistema mundo imperante, sistema que tradicionalmente ha sido llamado el sistema patriarcal.

El sistema patriarcal es un sistema que se ha sustentado en la división de roles y estatus por sexo teniendo en cuenta que las diferencias físicas han de ser quienes den orden al mundo social, es así como desde tiempos inmemorables la mujer ha tenido un status mas bajo y por tanto unas tareas que responden a ese nivel social, mientras los hombres han tenido otras características. Dentro de estas características se encentra la ocupación de espacios en donde la mujer ha sido tradicionalmente delegada a los espacios privados, mientras los hombres han estado contantemente como figuras públicas y por tanto en la escena pública, esta división tradicional por sexo a limitado la posibilidad tanto del acceso de hombres a espacios privados como el de las mujeres a espacios públicos, lo que resulta indispensable en el desarrollo de esta reflexión ya que estas condiciones tradicionales sustentan los imaginarios colectivos que afirman que las mujeres no son aptas para el trabajo en espacios públicos.

De aquí es donde se entiende que los roles tradicionales, se han de volver costumbre y por tanto se han de crear expresiones naturales de la vida social, lo impedirá la capacidad de movimiento social y la transformación de estas practicas que se creen naturales, lo que a su vez, y para el caso en particular, se convierte en una herramienta de represión y limitación hacia las mujeres sustentado en estos imaginarios y tradiciones.

Así mismo el sistema patriarcal se consolida como un sistema de pensamiento, es decir un sistema ideológico que permea todas las formas sociales, este sistema tiene su germen de existencia durante el estado arcaico, es decir mas de 4.000 –cuatro mil- años atrás, lo que ha de consolidar, como anteriormente se exponía, como forma de dominación sustentado en la naturalidad de dichas practicas. Así mismo el sistema patriarcal se sustenta en la diferencia sexual entre unos y otros, ejerciendo unos procesos de dominación en donde lo masculino se encuentra por encima de lo femenino, lo que una vez mas justifica la eliminación de la mujer de la ciencia, siendo este un espacio público que limita los sentidos y busca por sobre todas las cosas la objetividad; de esta manera se retoman el imaginario tradicional de que las mujeres han de ser sensitivas, sensibles y débiles, mientras los hombres son fuertes, seguros y capaces de razonar, lo que los pone como los encargados de la construcción de las disciplinas, todo sustentado en diferencias sexuales.

“...identifican los procedimientos mediante los cuales las mujeres han sido percibidas como ajenas a la racionalidad científica, lo que ha generado múltiples barreras para el acceso a este campo y, cuando logran ingresar a él, el desconocimiento de su autoría y su autoridad científica” (Arango, 2007, p13)

Así mismo, este sistema ha contado con herramientas que han de reproducir el sistema mismo, dentro de las cuales se encuentra el lenguaje, este como herramienta de clasificación del mundo social que además ha de darle status particulares a lo que nombra, ha de relacionar el mundo evidenciando el poder que dentro del mismo se ejerce, es así como inicialmente se debe entender al lenguaje como una practica que no es neutra como usualmente se considera, de ahí que se crea que al usar la palabra “todos” se hace referencia a hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos, ancianas y demás, consideran que esta palabra resulta neutra e incluye en si misma las diversas expresiones tanto de genero como de sexo, pero al hacer una reflexión acerca del termino es evidente como el mismo da importancia a la figura masculina y pone en un segundo plano a las demás expresiones y construcciones diferentes a lo masculino, entre ellos a las mujeres, así mismo ocurre con múltiples expresiones del lenguaje que tradicionalmente se consideran imparciales pero que mas haya hacen referencia directa a la figura

masculina y pone en segundo plano a los y las demás, esto lo que hace es comprobar como un sistema que se construye y legitima socialmente como el patriarcado resulta transformando practicas en costumbres que se creen naturales y repercuten en acciones como la eliminación en este caso de la figura femenina del lenguaje, lo que resulta de vital importancia reflexionar teniendo en cuenta que el lenguaje, como herramienta de comunicación, ha sido y es el encargado históricamente de definir subjetividades y articular realidades sociales.

Por otro lado, y como herramienta de reproducción de este sistema imperante se encuentra el sexo como tabú, lo que resulta una herramienta de vigilancia y control sobre los cuerpos además de sobre las mentes mismas de las personas. El sexo como tabú hace referencia a la construcción social de la sexualidad como algo malo, como algo no aceptado socialmente y que se debe quedar en la privacidad, lo que implica que la exploración del cuerpo se convierte en ilegítima y problemática, además de el hecho mismo de la reflexión y el hablar sobre sexo resulta problemático en las sociedades tradicionales y hasta en las actuales, funcionando el sistema patriarcado al limitar reflexiones y acercamientos frente a temas propios del cuerpo, siendo este el primer territorio con el cual es posible encontrarse con el mundo y hacer parte de él; de esta manera el sexo y la sexualidad se conviertan en un tabú resulta una limitación que permite ejercer vigilancia, es decir tener autocontrol y autocorrección frente a practicas que se creen ilegítimas, así como el control que implica el cambio hacia las practicas tradicionales temiendo una represalia de orden social, cultural, político entre otros. . Posterior al reconocimiento del contexto propio que ha negado a la mujer de la historia y que la a puesto en un segundo lugar, resulta mas que necesario en el marco de la reflexión hacer un acercamiento a los aportes de las mujeres en la disciplina científica, para este caso se tendrá en cuenta uno de los principales aportes de los movimiento feministas realizado en la década de los setentas - 70`s- a las ciencias sociales.

La categoría de genero como herramienta útil de lectura y comprensión de la realidad es un aporte femenino a las ciencias sociales e indudablemente a la Sociología “las desigualdades entre hombres y mujeres, no pueden explicarse por la diferencias biológicas” (Curiel, 2007, p 204), siendo esta mas que un discurso político y una apuesta de la representación de las mujeres, una apuesta científica por el reconcomiendo de las relaciones de poder y las construcciones simbólicas que entorno al mismo se desarrollan, que ponen en niveles y status diferentes a las personas desde la construcción que se hace de los cuerpos y las subjetividades particulares expresadas en los mismos.

Esta es una categoría que permite a las ciencias sociales dar cuenta de una realidad particular sustentada en diferencias, relaciones y conflictos de poder desde las construcciones físicas, sociales y culturales del cuerpo, “el concepto de género al considerarlo como una de las formas primarias de las relaciones y estructuras sociales por la cual se significa el poder”(Curiel, 2007, p.207) resulta una categoría de suma importancia en el estudio de la realidad que además permite realizar reflexiones como la aquí expuesta dando cuenta de la diferencia en significación e importancia que han tenido históricamente los hombres y las mujeres en la construcción de la disciplina Sociológica.

La categoría de género de esta manera es una de las evidencias del trabajo científico de las mujeres y de los aportes en las ciencias sociales así como los aportes en la reflexión de la disciplina misma y la reformulación que esta se hace.

Así como la existencia de categorías de análisis que dan cuenta de los trabajos y los aportes de las mujeres se encuentran las múltiples mujeres que a lo largo de la historia de la disciplina Sociológica han ayudado en la construcción de la misma y se han destacado ya sea como Madres fundadoras, o mujeres científicas sociales que han estudiado, reflexionado y trabajado en el marco de la Sociología, y que en el marco de la reflexión acá presente resulta mas que indispensable hacer un acercamiento a aquellas mujeres que han sido importantes y no han sido ni legítimas ni nombradas, como a lo largo del texto se reflexiona, de esta manera se presentan a continuación algunas de las mujeres que han sido y continúan siendo indispensables en el camino que la Sociología ha recorrido hasta el momento,

siendo esta una apuesta por el reconocimiento y la legitimación de la figura femenina en el campo disciplinar de la Sociología.

HARRIET MARTINEAU

Esta mujer es reconocida como la primera Socióloga, además fue economista, escritora británica y feminista.

Comenzó a publicar a los 19 años, recopilando al final de su carrera incontables obras y artículos. De ellas, la más importante es "*Ilustraciones de Economía Política*", que tenía la intención de enseñar y simplificar los principios de la economía política.

BEATRICE POTTER WEBB

Socióloga y economista británica, tuvo que ser autodidacta en el aprendizaje de la filosofía y la economía. Tuvo una gran influencia de Herbert Spencer.

Tras trabajar en las empresas de su padre, comenzó a observar las condiciones de explotación de los obreros, y comenzó a simpatizar con las ideas socialistas. Voluntaria en varias ONG, pronto se dio cuenta de que la caridad no solucionaba los problemas reales de la clase obrera, y de que estos solo podían tener su solución en la base de la educación. En 1891 publica "*El movimiento cooperativo en Gran Bretaña*".

MARIANNE WEBER

Socióloga alemana y activista por los derechos de la mujer. Casada con el padre de la Sociología Max Weber y responsable de la publicación de su obra cumbre: "Economía y sociedad".

Fue una de las primeras mujeres en doctorarse, y también fue pionera en la oratoria pública frente a oyentes masculinos. Sus escritos analizan el papel asignado al hombre y destacan la importancia de la educación para lograr la equidad, abordan la cuestión de la doble jornada y denuncian cómo las mujeres ganan menos por igual trabajo.

Otras mujeres de gran importancia para la Sociología han sido: Ida Wells-Barnet, Florence Kelley, Anna Julia Cooper, Martha nosbaum entre muchas otras.

Finalmente y a manera de conclusión resulta de vital importancia el reconocimiento de la figura femenina y sus aportes a la ciencia y en este caso particular a la Sociología, así como las diversas expresiones que relacionan a las voces no hegemónicas, a las historias no tradicionales y a las figuras no cotidianas, optando por una mirada a profundidad que permita identificar las realidades desde diversos ángulos, y permita conocer diferentes formas de comprender la vida social, así las otras voces, las otras figuras y las otras historias necesitan ser articuladas en el ejercicio de las disciplinas científicas buscando respuestas a preguntas transcendentales, además de históricas, es así como resulta mas que indispensable darle voz a quien tradicionalmente no ha la ha tenido.

Bibliografía

- Arango Gaviria, Luz Gabriela (2007) A la sombra de los padres fundadores de la Sociología.
 Bolos, Silvia (2008). Espacios Públicos y Privados: el problema de las mediaciones. Mujeres y Espacio Público. Construcción y ejercicio de la ciudadanía. Coordinadora, Silvia Bolos, Universidad Iberoamericana. México.
 Curiel, Ochy (2007) Los limites del genero en la teoría y la practica política feminista.
 Giraldo, R (2006), "Poder y resistencia en Michel Foucault". Revista Tabula Rasa. Numero 4 Enero Junio. Colegio mayor de Cundinamarca. Bogotá. Colombia.

Gutiérrez Usillos, Andrés (2012). Meandros de la memoria. Ausencias y silencios en torno al patrimonio en femenino. Ausencias y silencios; patrimonio en femenino. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. España.

Ibáñez, Tomas (2003). El giro lingüístico. Análisis del Discurso. Manual para las ciencias sociales. Editorial UOC. Barcelona.

Jiménez, Myriam (2009). La Mujer y la Ciudad. Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe , Noviembre-Sin mes, 63-75. Recuperado el día 2 de abril de 2012 de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=85512905006#>

Ortner S. (1979), “¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?”. Biblioteca virtual de ciencias sociales.

Padilla Fernandez, Santiago (2013) Las madres de la Sociología, el papel de lamujer. Blog de actualidad y de Sociología

Viveros, Mara y Arango Gaviria, Luz Gabriela (2007) El género: una categoría útil para las ciencias sociales. Universidad Nacional de Colombia